

LECCION 3. LA MEJOR HERENCIA.

DICHOSOS LOS HUMILDES, RECIBIRAN LA TIERRA COMO HERENCIA.

BASE BIBLICA: Mateo 5: 4,5.

OBJETIVOS.

- ✓ Que los niños comprendan que un corazón abatido por un pecado debe ser restaurado por Dios.
- ✓ Que los niños y niñas anhelan vivir la vida sensible a la palabra de Dios.
- ✓ Enseñar a los niños y niñas que sólo por la fe en Jesús hallamos la salvación segura.
- ✓ Cultivar en los niños a tener actitud de humildad ante cualquier circunstancia.
- ✓ Enseñar a la niñez la importancia de la humildad.

TEXTOS A MEMORIZAR.

Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

Dichosos los humildes porque recibirán la tierra como herencia. Mateo 5: 4,6.

IDEAS PARA LA CLASE.

Los líderes necesitan conocer y enseñar a los niños varias palabras de acción.

Como usar palabras de acción: un líder dirá una palabra en voz alta que contiene una acción. Todos los niños responden haciendo la acción y esperando por la próxima instrucción del líder. La palabra de acción puede ser usada con un tema para crear diversión o detener y redirigir a los niños.

Un ejemplo: Pez inflado: todos los niños inflan sus mejillas con aire y aguantan la respiración. Estas palabras de acción se usan para callar a los niños. Extiéndanse: todos los niños corren a las esquinas del salón en cualquier

dirección. Esto vigoriza a los niños después de haber estado sentados un rato. Congelados: todos los niños se detienen inmediatamente. Derretidos: todos los niños comienzan lentamente a bajarse al suelo y quedarse quietos. Sea creativo y junto con otros líderes piense en otras palabras de acción.

LECCION OBJETIVA.

El jarrito

MATERIALES: Un jarrito de barro

DESARROLLO: El grupo debe colocarse en círculo, de preferencia sentados. El exponente deberá colocarse al centro del grupo y comenzará a decir un verdadero discurso acerca del jarrito. Es decir, hablará del material que conforma al jarrito, su procedencia, quien lo hizo, que tiene dentro, para que sirven los jarritos, dónde podemos encontrarlos, su costo y otros aspectos.

Al final se dirá una frase como: "...Todos estamos acostumbrados a ver este jarrito de muchas formas, en la cocina, en la mesa, en la calle, pero nadie está acostumbrado a verlo así: ", y en ese momento se deja caer el jarrito al suelo, provocando que se rompa.

EXPLICACIÓN: Al momento de romperse el jarrito los niños quedarán un poco impactados pues nadie esperaba que se cayera. El jarrito representa el egoísmo que nos envuelve. Al romperse el jarrito causa un gran impacto, por lo que nos cuesta romperlo; así mismo nos cuesta trabajo deshacernos de nuestro egoísmo y orgullo el no permite al hombre un acercamiento a Dios. El cual es necesario deshacerse nuestra vida todo orgullo y egoísmos. Como este jarrito fue roto para ser restaurado es decir que se compra o se manda hacer otro nuevo. Dichoso los humildes porque ellos recibirán la tierra como herencia, dichos los que llorar ellos serán consolados, es decir que debemos de ser humildes y acercarnos a Dios en donde podemos encontrar consuelo y restauración.

HISTORIA DE REFLEXIÓN.

El maestro y el alumno

Una historia sobre el verdadero valor del hombre a los ojos de Dios.

Un muchacho se acerca a su maestro y le dice: "Maestro, ¿Por qué me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada? Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? ¿Qué puedo hacer para que me valoren más?".

El maestro, sin mirarlo, le dijo:

- Cuánto lo siento, muchacho. Ahora no puedo ayudarte. Debo resolver primero mi propio problema. Quizás después. -Y haciendo una pausa agregó: "si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este tema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar".

- Encantado, maestro -titubeó el joven- pero sintió que otra vez era desvalorizado y sus necesidades postergadas.

- Bien, asintió el maestro. Se quitó un anillo que llevaba en el dedo pequeño de la mano izquierda y dándoselo al muchacho, agregó: "Toma el caballo que está allí afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo porque tengo que pagar una deuda. Es necesario que obtengas por él la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro. Vete antes y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas".

El joven tomó el anillo y partió. Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés, hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le daban vuelta la cara y sólo un viejito fue tan amable como para tomarse la molestia de explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo.

En afán de ayudar, alguien le ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro, y rechazó la oferta. Después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado más de 100 personas y abatido por su fracaso, montó su caballo y regresó. Cuánto hubiera deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro. Podría entonces habérsela entregado al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y ayuda.

El joven entró en la habitación y le dijo al maestro.

- Maestro, lo siento, no es posible conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto del verdadero valor del anillo.

- Qué importante lo que dijiste, joven amigo contestó sonriente el maestro. Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero. ¿Quién mejor que él, para saberlo? Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto da por él. Pero no importa lo que ofrezcas, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joven volvió a cabalgar. El joyero examinó el anillo a la luz del candil, lo miró con su lupa, lo pesó y luego le dijo: "Dile al maestro, muchacho que si lo quiere vender ya, no puedo darle más de 58 monedas de oro por su anillo. ¿58 monedas? exclamó el joven.

- Sí, replicó el joyero. Yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé si la venta es urgente. El joven corrió emocionado a casa del maestro a contarle lo sucedido.

- Siéntate dijo el maestro después de escucharlo. Tú eres como este anillo: una joya, valiosa y única. Y como tal, sólo puede evaluarte verdaderamente un experto. Y ese experto sólo puede ser el que te creó. ¿Qué haces por la vida

pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor? Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño de su mano izquierda.

HISTORIA BIBLICA. (2 Reyes 5).

Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra.

Entrando Naamán a su señor, le relató diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel. Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré cartas al rey de Israel. Salió, pues, él, llevando consigo diez talentos de plata, y seis mil piezas de oro, y diez mudas de vestidos. Tomó también cartas para el rey de Israel, que decían así: Cuando lleguen a ti estas cartas, sabe por ellas que yo envío a ti mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra. Luego que el rey de Israel leyó las cartas, rasgó sus vestidos, y dijo: ¿Soy yo Dios, que mate y dé vida, para que éste envíe a mí a que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí.

Cuando Eliseo el varón de Dios oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestidos, envió a decir al rey: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel. Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo. Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio. Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra.

Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado. Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? El entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio. Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas algún presente de tu siervo.

Mas él dijo: Vive Jehová, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y le instaba que aceptara alguna cosa, pero él no quiso. Entonces Naamán dijo: Te ruego, pues, ¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová. En esto perdone Jehová a tu siervo: que cuando mi señor el rey entrare en el templo de Rimón para adorar en él, y se apoyare sobre mi brazo, si yo también me inclinare en el templo de Rimón; cuando haga tal, Jehová perdone en esto a tu siervo. Y él le dijo: Ve en paz. Se fue, pues, y caminó como media legua de tierra.

Entonces Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, dijo entre sí: He aquí mi señor estorbó a este sirio Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él y tomaré de él alguna cosa. Y siguió Giezi a Naamán; y cuando vio Naamán que venía corriendo tras él, se bajó del carro para recibirle, y dijo: ¿Va todo bien? Y él dijo: Bien. Mi señor me envía a decirte: He aquí vinieron a mí en esta hora del monte de Efraín dos jóvenes de los hijos de los profetas; te ruego que les des un talento de plata, y dos vestidos nuevos.

Dijo Naamán: Te ruego que tomes dos talentos. Y le insistió, y ató dos talentos de plata en dos bolsas, y dos vestidos nuevos, y lo puso todo a costas a dos de sus criados para que lo llevarsen delante de él. Y así que llegó a un lugar secreto,

él lo tomó de mano de ellos, y lo guardó en la casa; luego mandó a los hombres que se fuesen.

Y él entró, y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido a ninguna parte.

El entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.

APLICACION.

Vemos importancia de la humildad, tiene recompensa ser humilde me lleva a Dios con un corazón arrepentido dispuesto a ser restaurado por Dios, ser una nueva persona, cambiando el rumbo de nuestra vida.

PREGUNTAS.

¿Qué tan importante es la humildad?

¿Qué recompensa tiene una persona humilde delante de Dios?

¿Es necesaria la humildad para el arrepentimiento?

ORACION Y MINISTRACION.